



Título: *Encuentro* (fragmento), de Miguel Alejandro González Virgen

Nellie Campobello: Una aproximación historiográfica

Diana Erika Cruz Jiménez

Universidad Autónoma de Chiapas y Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas

Resumen

El presente trabajo analiza a *Cartucho* (1931/2005) de Nellie Campobello, como una interpretación histórico-literaria de la Revolución Mexicana vivida desde Parral, Chihuahua, que suma la autora a la historia oficial al ser testigo de los sucesos más importantes a nivel regional; por lo que en este análisis resalta el valor de la obra no sólo como un documento más de la novela de la Revolución, en el que la ficcionalización se sobrepone al dato histórico, sino como una lectura con propósito histórico que debe reconocerse en la disciplina histórica, con la intención de apreciar obras que han sido relegadas al campo literario sin analizar los objetivos, esfuerzos y contribuciones que a la historia le han otorgado sus respectivos autores.

Palabras clave

Interpretación, ficcionalización, historia regional, microhistoria, historiografía.

Título: *Espíritu* (fragmento), de Miguel Alejandro González Virgen

Nellie Campobello: A Historiographic Approach

Abstract

This work analyzes Nellie Campobello's *Cartucho* (1931/2005) as a historical-literary interpretation of the Mexican Revolution lived through in Parral, Chihuahua which adds the author to the official history by witnessing the most important events at a regional level; therefore, in this analysis he highlights the value of this work not only as another document of the Revolution Novel, in which fictionalization overlaps with historical data, but as a reading with historical purpose which must gain recognition in the historical discipline with the intention of appreciating works that have been relegated only to the literary field without analyzing the objectives, efforts, and contributions that the authors have provided to history.

Keywords

Interpretation, fictionalization, regional history, microhistory, historiography.

Introducción

Cartucho: *Relatos de la lucha en el norte de México* (1931/2005) está integrada por relatos sobre el desarrollo de la Revolución Mexicana en Parral, Chihuahua, con personajes y situaciones que se relacionan: una historia lleva a la otra. Desde la voz narrativa de una mujer, que observó cuando era niña a través de la ventana de su casa, accedemos a otra mirada sobre la Revolución: las batallas, los saqueos y las muertes se presentan como acontecimientos cotidianos. *Cartucho* se publicó por primera vez en 1931 en Ediciones Integrales, en Xalapa, Veracruz, con la ayuda de Germán List Arzubide; en esa época la participación femenina en el ámbito cultural era escasa; quizá por esta razón la obra literaria de Campobello pasó casi desapercibida.

Las escuelas y corrientes historiográficas se reconfiguran constantemente, surgen formulaciones que incluyen otras disciplinas. La nueva historia cultural incorpora novedosas perspectivas que incluyen a la literatura como apoyo fundamental de la historia; asimismo, la objetividad no constituye una limitación del espectro analítico; la subjetividad se reconoce como un factor del cual el historiador no se desliga debido a que lleva consigo una carga cultural e intereses que influyen en su interpretación de las cosas, del mundo y de la sociedad. Jaume Aurrel (2005) apunta que la nueva historia cultural rechaza el reduccionismo del historicismo clásico y de la historia económica, abandona el sueño de la objetividad, reconoce el papel fundamental de la interpretación en la reconstrucción histórica, deja de lado anticuadas aspiraciones ingenuamente totalizadoras y opta por la vía intermedia de la ciencia social interpretativa (2005: 183).

Para Aurrel, la comprensión prima sobre la explicación, la narración sobre la estructura y la hermenéutica sobre el análisis causal en el acceso al conocimiento del pasado. El enfoque cultural proporciona al historiador una multiplicidad de puntos de vista que aumenta la credibilidad, sus vertientes pugnan por el conocimiento pretendiendo alcanzar la objetividad, pero habrá un matiz subjetivo; el sujeto puede observar, sentir y tratar de aprehender las características del objeto o sus elementos; sin embargo, se forja una *imagen* de la realidad y no su verdad última.



Recientes estudios cuestionan el quehacer histórico; uno de ellos es *Tendencias y corrientes de la historiografía mexicana del siglo XX*, coordinado por Conrado Hernández López (2003); ahí se plantea la reconfiguración de los métodos, las escuelas, los enfoques y nuevas propuestas que incluyen a la literatura como otra forma de representar hechos históricos, otorgándole peso a la hermenéutica como método interpretativo con el que acceden los testimonios de un acontecimiento histórico al discurso historiográfico; se desafían los límites que se le habían impuesto a la literatura al restarle sustento, debido a la fuentes de que se valía, así como de los artificios literarios que utilizaba. Por ellos es importante reconocer los distintos modos de comprensión histórica y de la significación discursiva con la cual se estructuran tanto la representación como el sentido que se le otorga a la obra.

Cartucho es una representación literaria de la Revolución Mexicana que realiza la autora, al ser testimonio¹ de dicho acontecimiento histórico, en donde intercala aspectos de microhistoria e historia regional, aunque no están propiamente trabajados bajo una metodología, ya que la profesionalización de la disciplina histórica en México no se da hasta 1939, cuando se crea el Instituto Nacional de Antropología e Historia,² y la obra en los que estos enfoques se pueden observar es anterior a este acontecimiento; no obstante, se habla de un propósito histórico que tomó como vehículo a la metáfora literaria para expresar una verdad más profunda incluso que la histórica; esta investigación propone observar y valorar el esfuerzo que realizó la autora para su época.

La presencia del primer aspecto en la obra se debe a la inclusión de los actores anónimos, con el fin de que no pasaran desapercibidos ante la historia oficial; lo regional también se visualiza en la obra cuando el lector se percata de la importancia que tuvo la región en este movimiento social, la diferencia entre cómo se vivió

1 Sus recuerdos deben ser anteriores a 1915, la autora contaba con diez años de edad cuando inició la Revolución en 1910; es a través de la voz infantil que narra los hechos en su obra como testimonio de esos acontecimientos, por eso supongo que sus recuerdos pueden ser anteriores a 1915; además, porque para 1923, se muda de Parral y situar las fechas que van de 1910 a 1922 en la vida de la autora es fundamental para comprender su obra.

2 Y en 1940 en el Colegio de México.

Nellie Campobello: Una aproximación historiográfica. Diana Erika Cruz Jiménez.

en el centro y el norte del país y el impacto que a nivel político y cultural adquirió. Es una obra revolucionaria que articula lo histórico con lo literario y aporta la perspectiva femenina en un género en el que predominó el discurso masculino, recuperando el papel de las mujeres que estuvieron inmersas en la lucha.

Importancia del contexto y de Parral como punto de encuentro

Carlos Martínez Assad (2015: 16) dice que “toda historia acontece en un espacio geográfico. La historia regional privilegia el lugar donde acontece un movimiento y lo construye”, ha enriquecido la historia nacional “develando acciones y estableciendo diversos vínculos que incluyen aspectos del ámbito internacional”. Luis González (1968: 3-4) apunta que “se descubre en cada pueblo su originalidad, su individualidad, su misión y destinos singulares, hasta se olvida lo que tiene de común con otros pueblos”. La historia regional otorga cabida a los protagonistas excluidos de la historia oficial, cuyos nombres no trascendieron y fueron olvidados por los historiadores oficialistas, permite observar la versión de los vencidos, de los que pasaron desapercibidos; para Assad (2005: 19),

Una región determinada entra en contradicción con un movimiento social donde un actor se opone a un adversario y ambos luchan por sus objetivos y por el control de la historicidad, haciendo valer sus acciones y un sistema de ideas.

Durante el porfiriato, el capital se movía a favor de los hacendados y de las clases opulentas del país; la modernización afrancesada de México era valorada por un amplio sector de la clase dominante, mientras otros subsistían precariamente y sufrían maltratos y abusos, sobre todo en las haciendas, donde los caciques generaban deudas interminables que debían de pagar los trabajadores, e incluía la sumisión de sus hijos y esposas para con el patrón; no había autoridad que los defendiera ni trato cívico para ellos; a las haciendas de vez en cuando llegaban sacerdotes; los peones y sus familias eran obligados a asistir y a confesarse, dichas confesiones valían para que los patrones detectaran si alguno de ellos había robado algo.



Existía una alianza entre los hacendados y el clero secular, la violencia, los abusos y despojos de tierras eran constantes en Durango; en Villa de Ocampo, municipio de este estado, nació en 1900 Nellie Campobello. Conocer las historias de Durango y Chihuahua durante la Revolución Mexicana ayuda a comprender aspectos que aún no son claros o se dan por entendidos.

Los precursores de la Revolución en Durango, según Gamiz (1978), fueron Severino Ceniceros y Calixto Contreras, quienes sumaron fuerzas para defender a los indígenas que estaban siendo despojados de sus tierras, ricas en guayules³ de cuyo látex los hacendados adquirirían grandes beneficios articulados con el gobierno. Las matanzas de indios por parte del gobierno para desalojarlos de sus tierras fue otro agravio que condujo al pueblo de Durango a buscar un cambio, mediante elecciones o de manera violenta con una rebelión.

Durango es importante no sólo porque nació ahí la autora a la que se le dedica esta investigación, sino porque también Doroteo Arango era oriundo de ese estado. Nellie Campobello hace constantes referencias a este hombre. Chihuahua fue uno de los estados donde la Revolución tuvo mayor auge debido a que era territorio de Francisco Villa; era el punto de encuentros; como dice Gamiz (1978), ahí Villa tomó el mando de las fuerzas revolucionarias de la región; la División del Norte se formó con las fuerzas de Villa más las tropas de Chihuahua que mandaba el general Maclovio Herrera y las de Durango encabezadas por los generales Tomás Urbina,⁴ Severino Ceniceros, Calixto Contreras, Orestes Pereyra y Juan E. García (p. 12).

Para Gamiz, Chihuahua y Durango fueron fundamentales en la Revolución Mexicana como centros de combate, pero también de intensa lucha por la redención campesina por la reforma agraria; fueron regiones en donde se desarrollaron los sucesos más relevantes. Friederich Katz analiza el papel estratégico de la región en la que vivió Nellie Campobello y es el ambiente del cual habla la autora, el espacio en el que se desarrollan los acontecimientos y se mueven los personajes de *Cartucho*:

3 Es un arbusto propio de estas regiones del cual se extrae el látex para elaborar diversos productos como el caucho hipoalérgico.

4 Quien también es mencionado en los relatos de Nellie Campobello.

Nellie Campobello: Una aproximación historiográfica. Diana Erika Cruz Jiménez.

El 20 de noviembre —especialmente en Chihuahua— toda una serie de gente del campo se sublevó donde el gobierno no esperaba ninguna revuelta. Y el exbandolero Pancho Villa se sublevó en la región de Parral [...] es la zona de Chihuahua la que logra mantener una sublevación que no se puede apagar [...] era una revolución de un tipo muy especial de campesinos, tenían, no solo el derecho, sino el deber de portar armas, tenían tierras propias, tenían excepción de impuestos, en muchos casos; tenían una autonomía mucho más fuerte que los pueblos indígenas, se les consideraba ciudadanos. Y todos estos derechos los perdieron en la época porfiriana. En los años 1850 y 1860 habían sido los héroes de Chihuahua: ellos luchaban contra los apaches. Ahora se habían convertido en Campesinos pobres que la gente ya no admiraba, que habían perdido su estatus social, su independencia y en parte también sus tierras (Katz, 1998: 51-55).

En Chihuahua había un apoyo significativo a la Revolución y a la figura de Villa, sus combatientes tenían fama de ser muy buenos estrategas y tiradores, la gente portaba armas y además los unía el desprecio a su gobernador Enrique Creel y a su clan familiar los Terrazas-Creel, quienes dominaban al estado en los aspectos económicos, políticos y sociales. Las fricciones aumentaron cuando:

Enrique Creel, que era el gobernador de Chihuahua, organizó a través de policías secretos estadounidenses de la agencia privada Furlong, una red de agentes dentro del partido liberal. Entonces el gobierno estaba informado de todo lo que pasaba en el partido liberal (Katz, 1998: 48).

Otro factor que menciona Friederich Katz (1981) consistía en que Terrazas tenía los medios, compartidos por muy pocos hacendados norteños, de imponer por la fuerza un sistema cada vez más impopular de servidumbre por endeudamiento a sus trabajadores, la mayoría de los cuales lo aceptaba de mal grado. Este sistema de endeudamiento no solo era manejado en esta región, sino en Durango también. Llama la atención que a pesar de ser estados en los que el salario agrícola había mejorado durante los últimos años, algunos hacendados ejercían el sistema de endeudamiento para someter y explotar lo más posible a la servidumbre; hubo excepciones, a veces los peones se unieron a la lucha junto con los hacendados, esto



sucedió sobre todo en Sonora, y Friederich Katz lo menciona en *La guerra secreta en México* (1981). La toma de Ciudad Juárez fue otro acontecimiento importante ya que significó la caída de Porfirio Díaz del poder; al respecto Katz apunta:

Ocupando una ciudad fronteriza los revolucionarios podrían tener el estatus de beligerantes. Una vez que se les reconociera el estatus de beligerantes podrían comprar armas legalmente en Estados Unidos. También implicaba que no solo estaba ocupada ciudad Juárez, sino que la Revolución se estaba extendiendo por todo el país (p. 65).

Madero tuvo que someterse a los acuerdos de ciudad Juárez, según el cual el ejército federal iba a ser la única fuerza militar en México; Madero no quería que triunfara la revolución campesina, pero tenía que tomar acuerdos si es que quería que lo apoyaran.

En el Norte, sobre todo en Chihuahua, fue donde el movimiento revolucionario tomó fuerza; según Katz (1981:152) se debió a que en el sur la lucha se debilitó por la estrechez de los intereses que representaba, mientras que en el norte tenía una base social más amplia, todos se sumaban e identificaban con los ideales por los que se había iniciado la lucha, además de que contaban con las herramientas para combatir, portaban armas hasta las mujeres. La ubicación influyó de manera importante, era un punto estratégico para las batallas, tráfico de armas, zona fronteriza de escape; Hidalgo del Parral —escena donde varios de los relatos de Nellie Campobello se desarrollan— era centro estratégico, además por las vías del ferrocarril del Norte, de acuerdo con Irene Matthews (1997) era éste el constante blanco de las fuerzas del gobierno y la guerrilla.

Magdalena Sofía Pérez Martínez coordinadora del Fondo Revolución del Archivo Histórico de Parral, que se encuentra en el Museo de Antropología e Historia de Chihuahua, dice que Parral jugó un papel importante durante la lucha armada de 1910, ya que fue protagonista de importantes batallas y lugar de apoyo logístico para los ejércitos de ambos bandos en sus diferentes etapas; las familias parralenses tuvieron una participación decisiva en los acontecimientos revolucionarios.

Nellie Campobello: Una aproximación historiográfica. Diana Erika Cruz Jiménez.

No podemos dejar pasar que Francisco Villa mantuvo siempre una relación muy estrecha con Parral y sus alrededores, tanto en sus años de juventud, como durante la lucha armada y después de su rendición hasta su asesinato en esa ciudad.

Esta sección integra expedientes por demás interesantes que nos hablan de las diferentes etapas de la lucha revolucionaria y nos dan pautas de análisis para entender y situar la participación de Toribio Ortega, Maclovio Herrera, Jesús y Luis Herrera, José de la Luz Herrera, Guillermo Baca, José de la Luz Soto, Joaquín Téllez, entre otros (Pérez, 2001-2009).

Los nombres de algunos protagonistas aquí mencionados se hallan en los relatos de *Cartucho*, como Guillermo Baca y los hermanos Luis Herrera, así como la importancia de la región. Francisco Villa decía que Parral le gustaba hasta para morir ahí; Parral es un punto clave de la historia, “la Segunda del Rayo” es una calle importante en *Cartucho*; “del Rayo” se refiere a la principal festividad de Parral, ahí festejan a la virgen del Rayo.

En 1912 Francisco Villa tomó la plaza de Parral, enseguida reclutó hombres para protegerla. Las confiscaciones que los villistas llevaron a cabo fue para indemnizar a las viudas e hijos de los combatientes están asentadas en actas que se encuentran en el Archivo Histórico de Parral:

Una situación interesante producto de la lucha armada y del ejercicio del poder son las confiscaciones que se hacen de las propiedades y bienes de los enemigos del grupo de poder en turno. En teoría, el beneficio económico obtenido tenía como destino, indemnizar a viudas y huérfanos, recompensar a los soldados inválidos y financiar la Revolución⁵ (Pérez, 2001-2009).

En 1920 se da por concluida la Revolución Mexicana; el país entró en un proceso de reconstrucción, de cambios, de ajustes. Horacio Valencia (2011) dice que en el arte se incluyeron los temas revolucionarios: “Afloraron nuevas expresiones y formas de ver la realidad y la transición del país” (p. 1).

5 Las citas son retomadas del catálogo Fondo Revolución.



Análisis histórico

Se analizan dos enfoques teóricos de la disciplina histórica en *Cartucho*: la microhistoria y la historia regional; tanto el espacio, como territorio estratégico, y la voz de los personajes olvidados por la historia oficial son tomados por la autora con el afán de reivindicarlos y ofrecer su testimonio sobre cómo se vivió la Revolución desde su posición social, en una región importante para los Villistas.⁶

¿Qué se entiende por microhistoria e historia regional en esta obra literaria? Para responder, se toman aquí las ideas de Jaume Aurell, Luis González y González y de Juan Pedro Viqueira; el primero lleva a cabo un recorrido histórico por las principales escuelas historiográficas y sus propuestas, su obra más representativa es *La escritura de la memoria: de los positivismos a los posmodernismos* (2005); el segundo es considerado el más importante exponente de la microhistoria en México; el último también proporciona información valiosa sobre el tema.

Cartucho se encuentra dentro del canon de la novela de la Revolución porque narra uno de los hechos histórico más importantes de México; su perspectiva, además de ser femenina y aportar otra mirada sobre el movimiento, corresponde a la voz de un testigo de los hechos, que pertenecía a la clase marginada de la región y desde la cual recuperó sus vivencias, las escribió e interpretó, otorgándole así una significación.

De acuerdo con Sara Rivera López (2006), la autobiografía⁷ es un discurso híbrido en el que se intercala la historia personal con la social, como ocurrió con Nellie Campobello (pp. 51-52). En *Cartucho* confluyen dos aspectos: la biografía de los hombres del norte y la autobiografía de la escritora.

6 Es importante tener en cuenta el capítulo I para relacionarlo con lo que se rescata en este apartado.

7 Al respecto del enfoque de Sara Rivera López: la biografía, es otra perspectiva desde la cual se estudia la obra, no obstante, debido a los elementos que Campobello presenta en *Cartucho* sería más adecuado pensar desde la disciplina histórica en el enfoque microhistórico, que sería lo que la autora menciona como "la biografía de los hombres del norte"; y la hermenéutica histórica como la interpretación de los hechos que vivió la autora. Sin embargo, es destacable el reconocimiento que hace la autora de la obra afirmando que la obra es un híbrido donde se articulan historia y literatura.

Nellie Campobello: Una aproximación historiográfica. Diana Erika Cruz Jiménez.

La hermenéutica histórica, la microhistoria y la historia regional dan mayor peso a las narraciones que parten del hecho histórico, la documentación, la interpretación y su representación; obras que en su momento fueron vistas como textos literarios, hoy son susceptibles de constituirse en fuentes historiográficas; Jaime Aurell (2005: 184) dice que “las nuevas tendencias del narrativismo, el relativismo y la apuesta por la pluridisciplinariedad se fueron concretando, poco a poco, en nuevos gustos temáticos y en el desarrollo de nuevas metodologías en el campo de la historiografía”; han surgido nuevos enfoques, desligados del historicismo clásico y del materialismo histórico, que toman en cuenta lo particular para aportar a lo general; se interesan por los personajes ordinarios que expresan mayor naturalidad en sus acciones y formas de entender el mundo; postularon que no hay una historia unitaria, sino muchas historias que se entrecruzan.

La microhistoria se basa en la narración de un hecho singular con aspiración globalizante. La Revolución Mexicana es un ejemplo; se habla de ella como un acontecimiento que se vivió de manera homogénea en el país; sin embargo, hubo regiones en las que tuvo efectos distintos.

La microhistoria pone en práctica la metodología histórica en cuanto a la documentación de datos; pero a la disciplina literaria la hermenéutica le permite integrar elementos subjetivos sobre la forma en que se perciben los acontecimientos; además, incorpora la imaginación que fusiona lo factual con lo verosímil, llenando huecos, la falta de datos que limitan al historiador. La historia desde arriba no tomaba en cuenta las significaciones y las acciones de los sujetos cotidianos.

La falta de documentación en microhistoria se ha presentado como un limitante importante debido a que se toma en cuenta a los sujetos que han sido ignorados por la historia de la élite; la historia desde arriba no tomaba en cuenta las significaciones y las acciones de los sujetos cotidianos; en *Cartucho*, el testimonio y la historia oral son las fuentes directas; recurrir a documentos para sustentar lo dicho no cabía para una autora que había vivido esa situación, como lo expresó en el prólogo de sus libros (1960) y en las entrevistas; escribía lo que le constaba, no lo que le habían contado. La autora dice



que en la época en la que escribió *Cartucho*, no había leído ningún libro de la Revolución.

Para Jaume Aurell (2005), *Martín Guerre* de Natalie Z. Davis (1982: 188-189) es un ejemplo de hermenéutica historiográfica en conjunción con la microhistoria, ya que va más allá del procedimiento hermenéutico y cuestiona radicalmente la existencia de una frontera entre el hecho y la ficción; la obra, relatada a manera de novela, no deja de lado la documentación, no obstante reconoce la importancia de la literatura para cubrir esos vacíos que crea la ausencia de fuentes.

En cuanto al concepto de historia regional, Juan Pedro Viqueira (2008) apunta que ninguna obra historiográfica dejó de interesarse por el centro del país y soslayaban lo que sucedía en las periferias; la historia de ambiciones totalizadoras quedaba en un intento, desembocando al final en una microhistoria. Hablar de un hecho histórico de forma general es un error, en los detalles se encuentran diferencias del vivir cotidiano, de las interpretaciones de eventos de suma importancia y de la cultura de dicho espacio.

Michel de Certeau dijo que si había una industria historiográfica debía señalarse que la mayoría de los estudios se llevaban a cabo desde una perspectiva *centralista*, en el sentido de que sus aportaciones estaban basadas en lo acontecido en la capital, en el centro; de ahí la importancia de ver lo micro y lo regional como complemento de lo nacional; constituye la mejor forma de comprender las relaciones de los fenómenos que se dan entre los lindes de lo nacional y los alrededores, permiten además reconocer las diferencias entre interpretaciones de un mismo momento histórico.

Viqueira (2008: 4) señala que el enfoque microhistórico nos recuerda que entre un fenómeno *objetivo* y otro, median lecturas *subjetivas*, y que las personas no reaccionan ante la realidad sino ante lo que ellos creen que es la realidad y ante lo que ésta puede llegar a convertirse el día de mañana.

De ahí la importancia de las novelas de corte histórico, que narran acontecimientos o un poema que expresa una verdad íntima, una historia subalterna de lo vivido, el hecho percibido desde abajo. De acuerdo con Viqueira (2008), este enfoque supone la presencia

Nellie Campobello: Una aproximación historiográfica. Diana Erika Cruz Jiménez.

de actores⁸ que relacionan lo local con lo nacional, una personalidad que liga a lo de abajo con lo de arriba, en el caso de *Cartucho*, el general Villa sería el actor de dimensión nacional ligado con lo regional y con los actores difusos.

Hayden White (1999) señala que la narración no sólo es una forma sino que implica un contenido y una intencionalidad, se escoge deliberadamente lo que se considera más significativo y se relata del modo más conveniente, es ahí donde se observa la legitimación de la hermenéutica como modo de acceso a la realidad histórica.

La idea de microhistoria en esta investigación es pertinente porque la autora incluye en *Cartucho* los rostros populares que participaron en la Revolución, interpreta los acontecimientos y distingue la cultura del norte, específicamente la de Parral, Chihuahua y Durango; Blanca Rodríguez (2006: 39) dice que, al escribir *Cartucho*, Campobello no estaba ajena una sangrienta historia de su región ni a los sucesos de la historia nacional que afectaron al aislado y extenso territorio del norte mexicano. La historia nacional había reflejado la generalidad, pero no había reparado en las particularidades y la importancia de algunos territorios, los cuales habían provocado que el desarrollo de la historia se llevara a cabo de esta forma y no de otra.

Cartucho distingue entre lo que se vivió en estas regiones y en el resto del país, así como el papel que jugó el espacio para los villistas, la misma autora afirmó el valor que tenía vivir en un lugar estratégico: "Nosotros teníamos un ritmo de vida sujeto a cambios violentos. Vivíamos en uno de esos lugares estratégicos y muy codiciados" (1960: 339); Campobello describió en su obra la importancia de esta región; la Revolución no sólo fue del centro hacia las periferias, Chihuahua y Durango contaban con recursos y su gente tenía características distintivas y que la autora señaló:

Mi tierra es un lugar donde se sostienen erguidos los adobes, y donde las estrellas fugaces se desprenden del oriente y se

8 Entiéndase por actores a figuras que estuvieron inmersos en la Revolución Mexicana, escritores que vivieron esta etapa y participaron de manera activa o pasiva en la lucha. El concepto de actor se toma de la teoría social de Pierre Bordieu, según la cual los actores son grupos, instituciones o individuos que luchan o juegan dentro del espacio de acción para mantenerlo intacto o cambiarlo; los actores dentro del espacio de acción, poseen la capacidad de decidir entre actuar o no.



prenden, encendidas, en el Norte. Las gentes silenciosas se adhieren al paisaje, sus pasos son lentos, sus voces suaves, suaves, solo dicen sílabas contadas [...] Nacieron guerreros en un lugar de guerreros. A las gentes extrañas las albergan como sus iguales (Campobello, 1960: 341).

Esta cita expresa la concepción de la autora sobre los habitantes de esta región. La afirmación "sus voces suaves, solo dicen sílabas contadas" es fundamental en el estilo narrativo de la autora porque constituye el habla de las personas que habitaban ese espacio; son cualidades que tenuemente se delinear los rasgos de la historia regional y de la microhistoria. Herráez Begoña Pulido ya había observado estos aspectos:

La de Nellie Campobello es la microhistoria de la Revolución Mexicana por dos razones, por recoger la historia de los anónimos, del pueblo, y proporcionarles un nombre, una identidad, un ser, aunque sea por un tiempo efímero, pues son los relatos que rodean y preceden a la muerte, a menudo al fusilamiento, seguido siempre del tiro de gracia, y por tener su lugar de origen en una niña (Begoña Pulido, 2011: 34).

Su narración da cabida al lenguaje regional, lleva imágenes vivas a los ojos de los lectores, rescata del anonimato a los hombres que murieron heroicamente y que fueron olvidados; Begoña Pulido (2011: 37) dice que es evidente la intención de Campobello de relatar estas historias de la Revolución construyendo imágenes, instantes congelados, fotografías que podrían asimilarse, en el plano de la escritura, a esas fotos en blanco y negro que han quedado como testimonios de las personas anónimas que participaron en las luchas revolucionarias.

Para hablar acerca de estos enfoques históricos, la autora tenía conocimiento sobre lo que implicaba la realización de su trabajo literario:

De pronto comprendí lo que significaba ir al encuentro de las verdades, aprender las direcciones para saber usarlas. Porque no basta la voluntad de aprender, y querer aprender para distinguir dónde empieza la simulación. Se necesita malicia. Desconfiar de la cátedra que imparten aquellos cuyos problemas económicos no están resueltos [...] Esas clasicas historiadas y sin base

Nellie Campobello: Una aproximación historiográfica. Diana Erika Cruz Jiménez.

práctica, muy adornaditas de teorías elásticas, ayunas de verdadero conocimiento (Campobello, 1960: 352).

La autora aclaró en su prólogo de 1960 que lo único no histórico de su obra era el dato de fusilamiento de Nacha Cisneros; ella no había muerto de esa forma, pero todo lo demás estaba documentado, por lo que la disciplina histórica está presente en *Cartucho* y no solo por la corroboración de datos, sino por los enfoques microhistórico y regional que le otorga; no homogeniza a la Revolución Mexicana, limita desde el principio su espacio, la Segunda del Rayo es el ángulo desde el cual observa atenta, es Parral, Chihuahua, el lugar en el que se centran los conflictos; de esa región y de su gente habla la autora, Pulido sostiene que “una perspectiva de las luchas desde un ángulo que no es propiamente político sino intimista, se narra desde la interioridad de una pequeña ciudad, un pueblo, una calle, una familia” (2011: 37), no son los datos que ya conocemos de la Revolución, es algo más intrínseco.

Viqueira y González y González, en cuanto a la microhistoria, reconocen que la metodología se torna problemática debido a la falta de fuentes escritas; las fuentes orales solo pueden ser citadas. Para escribir *Pueblo en vilo* (1968), una de las mejores fuentes que González y González consultó fueron las literarias, el *Llano en llamas*, *Pedro Páramo* y *Al filo del agua*,⁹ lo cual viene a revolucionar el campo historiográfico debido a que se reconoce a las novelas históricas como posibles fuentes historiográficas que, aunque no son parte de la historia oficial, otorgan datos que no podrían hallarse en otro tipo de fuentes.

Una vez aclarada la idea de microhistoria e historia regional, que se halla presente en la obra de Nellie Campobello, es importante tener en cuenta el primer apartado del trabajo de investigación porque destaca el contexto en el que vivió la autora y la importancia de Chihuahua y Parral en la Revolución Mexicana y en su obra.

Nellie Campobello habla de Parral, Chihuahua, el ambiente en el que se desarrollan los relatos de *Cartucho*; la Segunda del Rayo es fundamental, pero Durango, Las Nieves, Ocampo, Balleza, aparecen

⁹ Ver el apartado de metodología de *Pueblo en vilo* en el que se mencionan a las obras citadas como referentes para que González y González pudiera escribir su obra (1968).



como nostalgias; para la autora es indispensable señalar los lugares de donde eran originarios los personajes y donde murieron violentamente; por ejemplo, en la primera edición señala el lugar exacto donde se ubican Las Cuevas, de donde era originario Felipe Reyes, un pueblo situado entre los estados de Chihuahua y Durango; también lo hizo John Reed en *México insurgente* (1914), al señalar a Las Nieves, cuarto distrito de Durango; Nellie reconoció en Reed una fuente histórica importante, si bien no para la construcción de *Cartucho* debido a que Reed había estado presente como corresponsal de una revista norteamericana para cubrir el movimiento armado en México y mostraba una perspectiva distinta de la Revolución. La autora apunta en su prólogo:

Por aquella época aún no conocía yo el maravilloso libro de crónicas de la Revolución escrito en 1913 por John Reed, *México insurgente*, libro que se tradujo cuarenta años después, aunque no en México, ni por mexicanos. Fue editado en la Argentina. Me llamó poderosamente la atención el hecho de que John Reed comienza su *México insurgente* en Las Nieves, cuarto distrito de Durango (Campobello, 1960: 355).

John Reed (1954) no sólo habla de Las Nieves, Durango, sino también de Chihuahua y los llamó “los dominios de Villa”:

Muchos de los actuales soldados rebeldes pertenecían a su banda, y varios de los generales constitucionalistas, como Urbina. Sus dominios confinaban sobre todo al sur de Chihuahua y al norte de Durango; pero se extendía desde Coahuila, cruzando la República, hasta el Estado de Sinaloa (Reed, 1954: 87).

Reed acompañó a Villa durante cuatro meses, estuvo con él cuando derrotó a las fuerzas federales en la batalla de Torreón, momento decisivo para que avanzara la revolución hacia la capital del país; los sucesos de los que fue testigo durante la odisea que vivió como corresponsal y parte del grupo de Villa es lo que narra en su obra.

Los personajes regionales incluidos en *Cartucho* se mueven entre Durango y Chihuahua, son dinámicos, su escala de acción no es local sino regional, un ejemplo de ello es el Kirilí:

Nellie Campobello: Una aproximación historiográfica. Diana Erika Cruz Jiménez.

Kirilí portaba chamarra roja y mitasas de cuero amarillo. Cantaba ostentadamente, porque se decía: “Kirilí, ¡qué buena voz tienes!” Usaba un anillo ancho en el dedo chiquito; se lo había quitado a un muerto allá en Durango. Enamoraba a Chagua: una señorita que tenía los pies chiquitos. Kirilí siempre que había un combate, daba muchas pasadas por la Segunda del Rayo, para que lo vieran tirar balazos (Campobello, 2005: 50).

La autora conoce los movimientos de los personajes, qué se dice de ellos, lo que hacen no solo en la Segunda de Rayo. Otro ejemplo es “Las cintareadas de Antonio Silva”:

Antonio se llamaba, era jefe de la brigada Villa, fue uno de los generales que menos hicieron travesuras; valiente y atravesado, pero jamás dio que decir en Parral, ni en la Segunda. Había nacido en San Antonio del Tule, allá por Balleza [...] hombre que levantó mucha polvareda entre las gentes de Parral [...] en la segunda de Rayo lo querían mucho y cada vez que andaba de ronda le preparaban café (Campobello, 2005: 56-57).

Este personaje de *Cartucho* tiene base histórica; nació en San Antonio del Tule, municipio que limita con Balleza; el municipio de Balleza se encuentra al sur del estado de Chihuahua en la frontera con el estado de Durango;¹⁰ pertenecía a la brigada de Villa. Otro relato con referencias a lo regional es “José Antonio tenía trece años”, José Antonio era oriundo de Villa Ocampo y al momento de ser aprehendido se encontraba en la Segunda del Rayo; por ser regiones colindantes los protagonistas se movían entre esos espacios:

Estaban en la esquina de la segunda calle de El Rayo, viendo y riéndose con una muchacha. Distraídamente uno de los dos se recargó en el poste; puso toda la mano sobre una circular; los vio un soldado del cuartel de Jesús; los aprendieron, los cintarearon mucho; llegó Miguel Baca Valles y se le ocurrió interrogarlos. ¿De dónde son ustedes? Eran de Villa Ocampo, Durango, primos entre sí (Campobello, 2005: 65).

Otro ejemplo del espectro de acción de los personajes se muestra en “La camisa gris”, donde narra que Tomás Ornelas se mueve entre los municipios de Chihuahua para huir de Francisco Villa:

10 Información de Municipios.mx



Tomás Ornelas iba de Juárez a Chihuahua, cerca de Villa Ahumada, en la estación Laguna, el tren fue asaltado por el general Villa y su gente. Ornelas había sido hombre de su confianza. Tuvo algún tiempo el puesto de jefe de las armas de Ciudad Juárez, pero se la entregó a los carrancistas, robándose muchas cosas y traicionándolo; después de esto tranquilamente se fue a vivir a El paso (Campobello, 2005: 100).

El ejército villista se extendía en el norte del país; por ello la autora también menciona un par de veces a Columbus y a Guanajuato. “La tristeza de *El Peet*” es otro de los relatos significativos en los que menciona a estas regiones:

El Peet dijo que aquella noche todo estaba muy sospechoso; llegaron muchas fuerzas de Chihuahua, se atropellaban en las calles. Parral de noche es un pueblo humilde, sus foquitos parecen botones en camisa de pobre, sus calles llenas de caballería villistas, reventaban, nadie tenía sorpresa, los postes eran una interrogación [...]. Dijo *El Peet* que no había tenido tiempo de asustarse. Que les había contado que toda aquella gente iba a Las Nieves a ver a Urbina, que villa iba disfrazado, que nadie sabía a qué iban (Campobello, 2005: 93).

Estos relatos ejemplifican los rasgos de historia regional presentes en *Cartucho*; aunque no son los únicos, en toda la obra se señalan los municipios de procedencia de los personajes, el lugar en el que eran fusilados; la autora, además, señala las características de la revolución en Chihuahua y Durango diferentes a las del centro y sur del país.

Se ha mencionado que entre la primera y la segunda edición de *Cartucho* el propósito se cambió; en la segunda, la empresa se volvió más histórica, se presentaron fechas más exactas y se destacó a Francisco Villa sin soslayar a los personajes regionales: Elías Acosta, Kírili, Bustillos, Bartolo, Agustín García, Tomás Urbina, Pedro Gutiérrez, Antonio Silva, Rafael, Catarino Acosta, Zequiel, Maclovio Herrera, José Antonio, Nacha Cenicerros, entre otros, conocidos solo en Parral, Chihuahua o Durango; Francisco Villa aparece ahí porque su figura era importante para la región, alrededor de él giraban los demás y constituía la articulación entre lo que tenía dimensión nacional con lo que acontecía en la región. Campobello (1960: 353)

Nellie Campobello: Una aproximación historiográfica. Diana Erika Cruz Jiménez.

dice: "Yo busqué la verdad en el seno del hogar, en mis libros, en la vida cotidiana de los seres humanos, aunque muchos de sus movimientos y palabras no los pudiera analizar".

Nellie menciona a personajes importantes que estuvieron en esta lucha, como John Reed, aunque sin conocer su obra, que se publicó en español hasta 1954, veintitrés años después de la publicación de *Cartucho*. Entre los nombres que incluye la autora, y que John Reed también menciona en *México insurgente*, se encuentran Maclovio Herrera,¹¹ Tomás Urbina (p. 49), Pablo (p. 62) y Francisco Villa. Everardo Gamiz es otro autor que menciona algunos nombres de los personajes que aparecen en *Cartucho*. Friederich Katz, en *Pancho Villa* (1998), incluye algunos de éstos: Maclovio Herrera (p. 63), carrancista y enemigo de Villa; Felipe Ángeles (pp. 45-57, entre otras), uno de los importantes estrategas revolucionarios; y Tomás Urbina (p. 35), brazo derecho de Villa. Katz menciona a Eutiquio Munguía (p. 34); Campobello se refiere a un personaje de apellido Murguía; existen algunas variaciones en nombres y apellidos, no obstante, es importante recordar que muchos se cambiaban el nombre y apellido a conveniencia; incide también el factor acústico ya que la autora de *Cartucho* recuperó los testimonios orales con sus alteraciones fonéticas.

Las fechas en la obra son aproximaciones; los nombres pueden corroborarse con mayor facilidad aunque muchos no figuran en los documentos. La mayoría de los relatos, sobre todo los que se publicaron en la primera edición, no otorga una fecha exacta, se refiere a "un día", "una mañana", "hacia un mes"; los lugares sí son especificados: "Por la calle de San Francisco", "fue en Nieves", "en la Estación Laguna". "Fue el 4, era septiembre, ¿de qué año? A Martín López lo fusilaron" (2005: 52); no obstante, la pérdida del detalle es prueba de la veracidad, del testimonio que no puede recordar con la precisión deseada los datos que le valdrían el reconocimiento de la disciplina histórica.

En la segunda edición, la autora privilegia lo histórico con datos más precisos en cuanto a lo temporal: "Era febrero, llegaron las fuerzas de Villa" (p. 148); "La noche del 20 de noviembre se subieron al cerro"; "Era el invierno de 1904, entró a la tienda uno de

11 Reed *op cit.*, p. 118.



tantos rancheros” (p. 138). En la segunda edición la autora ofrece las fechas con mayor exactitud para sustentar el propósito histórico, aunque es importante mencionar que los datos que mantiene velados o en anonimato son intencionales, confirman la infidelidad de la memoria que ha olvidado la fecha, el lugar, pero no el acontecimiento. Cabe destacar el prólogo de Aguilar Mora a la edición de 2005, ahí se incluye una cronología de los acontecimientos que la autora menciona.

Estas aproximaciones de datos históricos corresponden a lo que Paul Ricoeur (2013) denomina lectura, traducción e interpretación de signos del calendario *perpetuo*, en el que una fecha y un lugar cualquiera en el sistema de las fechas posibles hace de un acontecimiento un hecho que lleva la marca de los tiempos presente, pasado y futuro:

Leer el calendario sigue siendo una interpretación de signos comparable a la lectura del cuadrante solar y del reloj. Sobre la base de un sistema periódico de fechas, un calendario *perpetuo* permite la asignación de una fecha, es decir de un lugar cualquiera en el sistema de todas las fechas posibles, a un acontecimiento que lleva la marca del presente y, por implicación, la del pasado o del futuro (Ricoeur, 2013: 904).

El principio de la datación en la narración consiste en la asignación de presentes potenciales, ya que no solo es un ejercicio de rememoración sino también de volver a vivir, situar al lector en ese pasado que se vuelve un presente y se immortalizan en el futuro a través de la palabra. Para Ricoeur (2013), los recuerdos acumulados por la memoria colectiva pueden convertirse en acontecimiento datados, gracias a su reinscripción en el tiempo del calendario; de esta manera, Nellie Campobello guardó en su memoria las imágenes vivas de lo observado por la ventana para perpetuarlos en *Cartucho*; al ser testigo se convierte en fuente de un testimonio directo. Sara Rivera López (2006: 55) rescata los valores de esta obra y suma a lo mencionado por Ricoeur: “Uno de los grandes aciertos de *Cartucho* radica en su recuperación estética del tiempo vivido, una utópica utilización de lo sucedido que hace posible pensar el pasado, hacerlo presente y por lo tanto, soportable”.

Nellie Campobello: Una aproximación historiográfica. Diana Erika Cruz Jiménez.

El lector y el investigador deben saber que cuando se encuentran con *Cartucho* están ante una obra híbrida, vertiginosa, donde lo histórico y lo literario se conjugan. Aguilar Mora (2000: 15) dice que:

Cartucho está justamente en todos esos vértices críticos de nuestro discurso histórico-literario: es quizás el libro más extraordinario donde se funden- sin solución de continuidad- la singularidad autobiográfica, el anonimato popular, la relación histórica, la transparencia literaria, la crónica familiar.

Cartucho representa una buena fuente historiográfica de la Revolución Mexicana, permite ver a los actores regionales que la historia oficial había soslayado, no centra su atención en lo que todos creemos conocer de la Revolución Mexicana; narra una historia más íntima, más rica en datos, que invitan al trabajo documental y a ver dentro de la disciplina histórica otras formas de narrar, otras formas de hacer historia, de romper con lo tradicional y dar lugar a obras literarias que cuentan una verdad histórica.

Friederich Katz es un ejemplo de los historiadores que no se quedan solamente con el trabajo de archivo, recurre a otras fuentes como las literarias, los imaginarios colectivos que algunos historiadores pasan desapercibidos. Katz en *Pancho Villa* (1998) pone de relieve fuentes como *Memorias de Pancho Villa* y *El águila y la serpiente* de Martín Luis Guzmán y *Apuntes sobre la vida militar de Francisco Villa* de Nellie Campobello.¹²

Cartucho debe ser reivindicada no solo como una obra literaria revolucionaria, sino también como una fuente historiográfica a la cual se debe consultar para conocer más acerca la Revolución Mexicana en Chihuahua, en un periodo importante y para entender la edificación del personaje Francisco Villa y su descenso a partir de la ruptura que se da en "La División del Norte". No vendría mal reconocer que *Cartucho* son relatos de tintes historiográficos de la Revolución Mexicana en la que la autora reconfigura un papel fundamental en las formas de escribir literatura a partir de un hecho histórico, y de escribir historiografía incluyendo los documentos pero, ante todo, las fuentes orales y el testimonio propio.

12 Friederich Katz *op cit.*, p. 435.



Campobello dejó claro en su obra que todo conocimiento es relacional, que se puede historiar deleitando con la funcionalización, que la verdad histórica no puede separarse de la verdad literaria, que una complementa a la otra porque ambas son válidas; la interpretación y representación del testimonio de un hecho histórico debe ser valorada como tal en las narrativas con este origen, porque a través de la experiencia también produce conocimiento.

Referencias bibliográficas

- Aurell, J. (2005). *La escritura de la memoria: De los positivismos a los posmodernismos*. México: PUV.
- Aguilar, J. (2005). Prólogo. En: *Cartucho. Relatos de la lucha en el norte de México*. México: Era.
- Begoña, H. (2011). *Cartucho* de Nellie Campobello: La percepción dislocada de la Revolución Mexicana. *Latinoamérica*, 1: 31-52. Recuperado de: <https://docplayer.es/72284610-Cartucho-de-nellie-campobello.html>.
- Campobello, N. (2007). Prólogo a mis libros (1960). En: *Obra reunida de Nellie Campobello*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Campobello, N. (2005). *Cartucho. Relatos de la lucha en el norte de México*. México: Era.
- Carballo, E. (1986). *Protagonistas de la literatura mexicana*. México: Consejo Nacional de Fomento Educativo.
- Gamiz Oliva, E. (1978). *La Revolución en el estado de Durango*. Archivo Histórico General del Estado de Sinaloa. Recuperado el 6 de febrero de 2019 de: <https://ahgs.gob.mx/la-revolucion-en-el-estado-de-durango/>
- González y González, L. (1968). *Pueblo en vilo: Microhistoria de San José de Gracia*, México: El Colegio de México.
- Hernández, C. (2003). *Tendencias y corrientes de la historiografía mexicana del siglo XX*. México: El Colegio de Michoacán: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas.
- Katz, F. (1981). *La guerra secreta en México*. México: Ediciones Era.
- Katz, F. (1998). *Pancho Villa*. México: Ediciones Era.
- Martínez, C. (2015). La región en la nueva historiografía mexicana. *Historiolo*, 13. Recuperado el 26 de agosto de 2019, de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/historelo/article/view/45483/0>
- Ricoeur, P. (2013). *Tiempo y narración: Configuración del tiempo en el relato de ficción y configuración del tiempo en el relato histórico*. México: Editorial siglo XXI.
- Rivera, S. (2014). *Coincidencias para una historia de la narrativa mexicana escrita por mujeres*. México: Afínita Editorial - Universidad Autónoma de Chiapas y Centro de Estudios para el Arte y la Cultura.

Nellie Campobello: Una aproximación historiográfica. Diana Erika Cruz Jiménez.

- Rodríguez, B. (1998). *Nellie Campobello: Eros y violencia*. México: UNAM.
- Pérez, M. (Coord. 2001-2009). Fondo Revolución. Instituto Chihuahuense de la Cultura e Instituto Nacional de Antropología e Historia, México. Recuperado el 19 de marzo de 2019 de: <http://www.inahchihuahua.gob.mx/fondorevolucion/fondo.pdf>
- Valencia, H. (2011, 16 de octubre). La literatura de la Revolución Mexicana. *La voz del Norte*, p. 8.
- Viqueira, J. (2008). Todo es microhistoria. *Letras Libres*, 113. Recuperado el 23 de marzo de 2020 de: <https://www.letraslibres.com/mexico/todo-es-microhistoria>
- White, H. (2013). *El texto histórico como artefacto literario y otros escritos*. Barcelona: Ediciones Paidós.

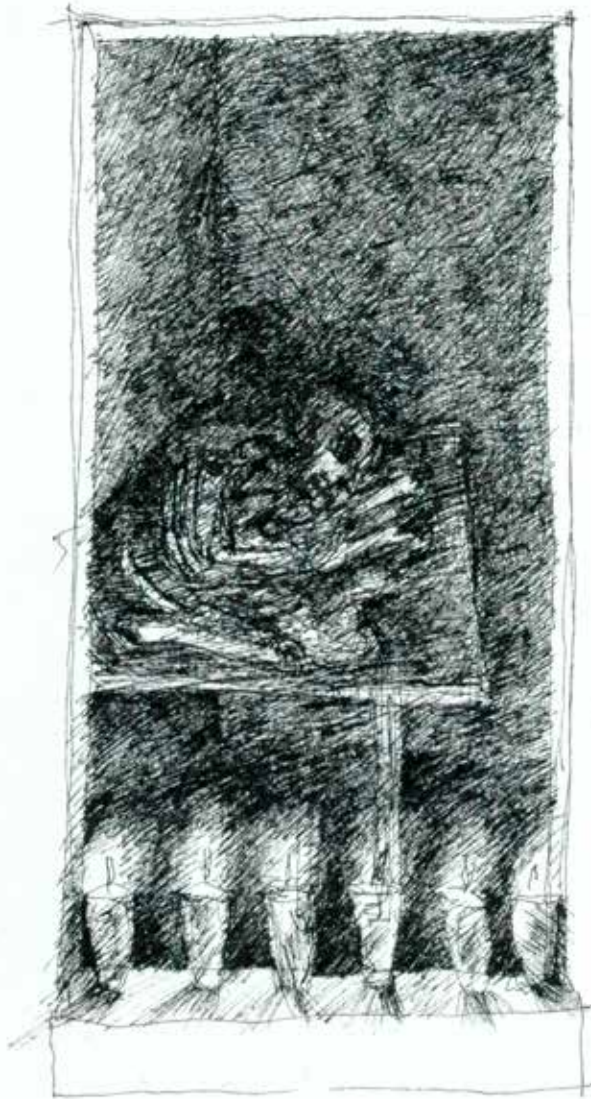
Recepción: Marzo 26 de 2020

Aceptación: Septiembre 10 de 2020

Diana Erika Cruz Jiménez

Correo electrónico: diana@unach@gmail.com

Mexicana. Maestra en historia por la Universidad Autónoma de Chiapas y la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas. Es docente de la Facultad de Contaduría y Administración de la Universidad Autónoma de Chiapas. Sus líneas de investigación son educación, literatura e historia.



Título: **Funeral**

Artista: Miguel Alejandro González Virgen